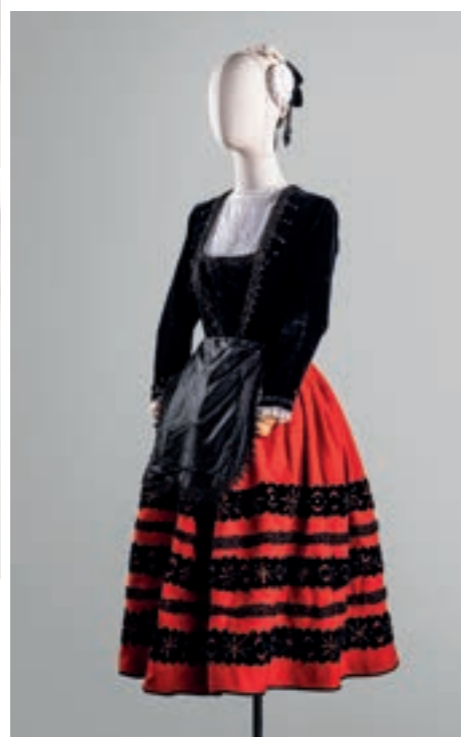


chalecos y blusas revela la gran cantidad de materiales y cortes de estas prendas y su uso común también en comarcas limítrofes con la provincia de Soria.

Los pañuelos destacaban como prendas de lucimiento entre las mujeres sorianas de la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX. La exposición «Vestir de propio» hace un recorrido por las tipologías más comunes de estas piezas que no sólo fueron de uso propio de las sorianas, ya que se adquirían en los comercios y a los vendedores ambulantes, por lo que los diferentes modelos llegaron a todos los rincones de España, diferenciándose localmente por la forma de uso y colocación de las prendas, así como las rutas de distribución de los diferentes modelos por parte de los comerciantes. Se muestran por un lado los pañuelos que tienen como base tejidos de lana, entre ellos encontramos tipologías conocidas popularmente como pañuelos *del Ramo*, por las flores acompañadas de aves o mariposas que aparecen bordadas en uno de los ángulos de la prenda. Los más comunes suelen ser bordados en colores sobre fondos de tejido negro, aunque nos encontramos una variada paleta de colores, blancos, verdes amarillos, chocolates, vinagres y ocre y también con diferentes motivos bordados. Igual de habituales en la indumentaria popular de la provincia de Soria fueron los pañuelos de merino, predominando los realizados sobre fondo oscuro con estampaciones de vivos colores, tanto de motivos florales como geométricos. Menos frecuentes fueron los mantones de lana *alfombrados*, cuyo uso es más propio de las tierras rayanas con Aragón, como lo demuestra el magnífico ejemplar procedente de Cañamaque (Soria). Los pañuelos de seda fueron también prendas muy valoradas en el vestir antiguo y aparecen en todo el territorio provincial en una amplia gama de colores, destacando los elegantes



pañuelos *adamascados*, realizados en un solo color y los pañuelos *de Manila*, bordados en las cuatro esquinas, que fueron menos comunes en el vestir popular de la provincia; los ejemplares expuestos son similares a los de otros territorios nacionales e internacionales. La *piñorra* visontina, vestida con un mantón de manila de fondo oscuro protegido con un pequeño pañuelo de seda de color marfil, es un claro ejemplo del uso de estas prendas en la comarca pinariega y en El



Valle, posiblemente fomentado por familias de indianos.

Si hay una prenda que sea icono del vestir tradicional de cada territorio y donde se ven las características propias de cada una de las comarcas es, sin duda, la falda, conocida popularmente según sus formas y hechuras como *saya*, *manteo*, *basquiña*, *guardapiés* o *vestido*. Estas prendas exteriores se superponían a otras sayas y refajos bajeros o a enaguas para dar el volumen adecuado a las prendas superiores. La muestra presenta sayas y manteos de diferentes calidades de tejidos de lana, paños finos, estameñas y tartanes, además de toda la variedad cromática de encarnados, pajizos, clavo, verdes, negros, morados, azules, pardos, naranjas o vinagres, como es el caso de la saya de tartán vinagre procedente de Rioseco (Soria), que se exhibe con una pelerina color calabaza. La exposición «Vestir de propio» también recoge la diversidad de

tipologías de adornos de aplicación, desde los comerciales estampados o las más comunes cintas de terciopelo, en diferente número, colocadas de forma simétrica, pasando por los picados o las aplicaciones de cintas de seda o percal, sin olvidar los agremanes metálicos o de cristal característicos de los manteos de la Ribera del Duero, como vemos en el magnífico conjunto de Langa de Duero (Soria) cuyo manteo aparece adornado con tres tiranas de picado decorado con lentejuelas y dos pasamanerías de azabaches. La riqueza de este conjunto festivo contrasta con el maniquí que luce indumentaria cotidiana del Coto Redondo donde predomina el color pardo de la lana sin teñir en el jubón, mandil y en la saya plegada tejida de lino y lana.

Los jubones femeninos, su evolución estética y los materiales utilizados para su confección, componen la muestra de prendas de busto femeninas que definían

la indumentaria de la mujer soriana. Desde los jubones de lana confeccionados en paños pardos y negros, hasta los ribereños realizados de terciopelo y adornados con pasamanerías metálicas y botonaduras, pasando por las chaquetillas de amplio escote o los jubones de telas brocadas de algodón y aplicaciones de terciopelos y puntillas. Dos conjuntos ejemplifican el uso de esta tipología de prendas uno de ellos proviene de la localidad de Olmillos (Soria) formado por jubón de paño negro con bocamanga de terciopelo y escote velado con un pañuelo de algodón estampado, que complementa la saya de color guinda adornada con una amplia cinta de algodón estampado. La misma tipología de jubón, pero ya más evolucionada, se presenta en el conjunto de La Seca (Soria), confeccionado en tela de algodón brocado de color cobrizo, destacando la airosa saya pajiza plegada, tipología muy extendida por toda la mitad



sur de la provincia. La comarca de El Valle está representada por saya y jubón de fino merino de color negro, sobre el que se luce el górgoro de paño adornado con cinta de seda azul y blanca. Los cruzados, górgoros y dengues que se muestran corresponden a las tipologías comunes localizadas entre el Páramo de Villaciervos y la Tierra de Cameros.

La conversión de un elemento plano, el tejido, en un objeto con volumen, la prenda, precisa de un proceso técnico cuya base es el patrón. La última planta del museo acoge, a modo de taller de sastrería, la deconstrucción de las principales prendas que son propias del vestir popular soriano. Las vitrinas revelan la importancia de la traza del patrón como plantilla para cortar la tela que se ajusta a las especificaciones necesarias para coser una prenda. Es el reconocimiento a los sastres que recorrían nuestros pueblos trazando y cortando capas, calzones, chalecos, jubones y chaquetas, sastres de pardo que conservaron los patrones del vestir propio de su territorio y que introdujeron paulatinamente en el medio rural las incorporaciones de la moda internacional. Se muestran las trazas de la capa tradicional de paño pardo y las de la capucha de la celebre capa blanca del páramo de Villaciervos junto con un traje de hombre formado por chaqueta, chaleco y calzón que proviene de Burgo de Osma (Soria) y un jubón femenino de Fuencaliente del Burgo (Soria) y dos sayas de la localidad de Torremocha de Ayllón (Soria). No se puede olvidar la confección de las prendas interiores como las camisas masculinas y femeninas realizadas en telas de lino y cáñamo, que carecían de patrón y que se realizaban en el propio hogar por parte de las mujeres de la casa.

En «Vestir de propio» el Museo Provincial del Traje Popular además de mostrar el patrimonio textil soriano, pretende remarcar la importancia de conservar el patrón propio de cada una de las prendas y de las peculiaridades de cada uno de los territorios sorianos para un correcto *vestir de propio*.

MUSEO PROVINCIAL DEL TRAJE POPULAR  
MORÓN DE ALMAZÁN - SORIA

MARZO 2023

DICIEMBRE 2024

VESTIR  
DE  
PRO  
PIO



AYUNTAMIENTO  
MORÓN DE ALMAZÁN



MUSEO  
PROVINCIAL  
DEL TRAJE  
POPULAR

# De propio

*De propio.*—  
Expresamente o intencionadamente.

Diccionario del Uso del Español  
María Moliner

# propio, pia

*adj.*—  
Que pertenece de manera exclusiva a alguien.

Diccionario de la Real Academia Española

*adj.*—  
Conveniente, adecuado.

Diccionario de la Real Academia Española

*adj.*—  
Característico, peculiar de cada persona o cosa.

Diccionario de la Real Academia Española

*adj.*—  
Natural, no postizo ni artificial.

Diccionario de la Real Academia Española



El Museo Provincial del Traje de Morón de Almazán presenta un nuevo montaje bajo el título «Vestir de propio», en el que regresa al palacio de los Mendoza de Morón de Almazán una muestra sobre el vestir popular de la provincia de Soria basado, principalmente, en la exposición de fondos propios; algunas piezas son iconos de la indumentaria popular ya conocidas por el público y muchas otras van a ser expuestas por primera vez. Todo ello es posible gracias a la generosidad de las familias que a lo largo de los más de diez años de vida de este Centro han prestado, depositado o donado las ropas de sus antepasados.

Con la expresión *propio* se pretende aprovechar las múltiples acepciones del término: en principio, el visitante llega a Morón *de propio* con la idea de conocer el magnífico conjunto renacentista de su Plaza Mayor donde se encuentra el Museo Provincial del Traje Popular, como lo han hecho miles de personas que han venido expresamente a conocer las actividades culturales que se generan en este bello rincón de lo que se conoce ahora como la *España vaciada*, donde se trabaja con el rigor y la ilusión que requiere un espacio que conserva, estudia y divulga la esencia de la indumentaria de nuestros mayores.

En esta ocasión, el visitante podrá realizar un recorrido por los fondos propios del museo que salen de los almacenes del Centro para mostrar la variedad y riqueza cultural del vestir propio de la provincia de Soria. Las primeras vitrinas están dedicadas a los trajes masculinos, donde podemos contemplar la evolución del vestir popular del hombre soriano a lo largo de casi dos siglos de historia. Se parte del vestir de calzón y chaqueta de paños pardos y negros que formaron parte de los trajes cotidianos y domingueros de los sorianos hasta bien entrado el siglo xx, representados en el magnífico conjunto, procedente de Camparañón (Soria), compuesto de calzón, chaqueta y chaleco confeccionados en paño fino de color negro

y adornados con aplicaciones de pana lisa. De este tejido industrial también se confeccionaron calzones y chaquetas que en esta exposición se muestran junto con los elaborados con paños pardos más burdos, tejidos en los telares locales. Chaquetas de pardo, de panas labradas y de vivos colores, y de terciopelos de pelo, conocidos popularmente como tejidos de *astracán*, completan este espacio junto con un traje confeccionado para un novio procedente de Velilla de los Ajos (Soria) cortado en tejido de lana rayada, a medio camino entre la moda internacional y el gusto local, ya que conserva la chaqueta corta y de extremos redondeados. Frente al predominio del pardo y el negro en el calzón y la chaqueta, el visitante podrá comprobar el cromatismo de otras piezas masculinas como el chaleco y la blusa, donde los tejidos adquiridos en el comercio daban colorido a los bustos de los sorianos con el uso de algodones de vivos colores, terciopelos y sedas labradas Como icono de la cultura pastoril soriana se muestra un maniquí con la indumentaria propia de comarcas trashumantes, que se caracterizaba por el uso de chaleco de piel estezada finamente decorado con pespuntes de colores. Acompaña a este conjunto otro procedente de Quintana Redonda (Soria) protagonizado por una blusa de algodón azul finamente decorada con hiladillos de color negro. La muestra de

